

Barcelona 02

Top Attractions:

Barcelona Shopping Line

The city of shops

Barcelona is a city of human dimensions. Neither too big nor too small, it lives facing the sea without turning its back on the mountains. Through its geographical harmony, it has developed a style of town planning which has enabled it to grow into a major medium-sized capital city that is able to combine an enterprising lifestyle, which is welcoming and inclusive, with a community-based city project. This is why nothing here is too far away to make it inaccessible and also why the city has its own retail model based on closeness to the community.

The diversity of its shops (ranging from those founded over one hundred years ago to the most modern) reflects the open spirit of the people of Barcelona. The city is a true international shopping destination and has 32,300 retail outlets. In recent years, some 20 retail thoroughfares have emerged, geared to small shopkeepers. Nevertheless, the Barcelona model is much more than this. It is a showcase for international brands and the most fashionable designers. It is also a commerce which gives priority to quality and competitive prices without overlooking the most select products.

Barcelona is a unique city with a mild climate which makes it possible to stroll from shop to shop all year round. The Barcelona shopping experience is encapsulated by its main retail thoroughfare, the Shopping Line. It covers an area of 5 kilometres, stretching from the Diagonal to the harbour, via the passeig de Gràcia, the old town and La Rambla. A walk along this major open-air retail thoroughfare makes it possible to enjoy artistic jewels, such as Gaudí's buildings and a wide array of restaurants, hotels and leisure attractions.



Barcelona és una ciutat de dimensions humanes. Ni massa gran ni massa petita, viu de cara al mar sense girar l'esquena a la muntanya. Amb aquesta harmonia geogràfica, ha desenvolupat un urbanisme que li ha permès créixer fins a convertir-la en una gran capital mitjana, capaç de conjugar un estil de vida emprenedor, acollidor i integrador, amb un projecte de ciutat basat en les persones. És per això que aquí res no està prou lluny com per no considerar-ho proper i és per això, també, que té un model propi de comerç, basat en la proximitat al ciutadà. La diversitat de comerços (des dels centenaris fins als més moderns) és el reflex de l'esperit obert dels barcelonins. Autèntic punt internacional de compres, té 32.300 establiments minoristes. Els darrers anys han sorgit una vintena d'eixos comercials entorn al petit botiguer. Però, el model Barcelona és molt més. És un aparador de les marques internacionals i dels dissenyadors més de moda. És també un comerç que prima la qualitat i els preus competitius sense renunciar als productes més selectes.

És una ciutat única per passejar de botiga en botiga tot l'any, gràcies, també, al clima. I la màxima expressió és l'eix comercial principal, el Shopping Line. Ocupa 5 km, des de la Diagonal fins al Port, passant pel passeig de Gràcia i el centre històric, amb la Rambla. Recórrer aquest petit gran passeig comercial a l'aire lliure suposa també gaudir de joies artístiques, com els edificis de Gaudí, i d'una extensa oferta de restauració, hotels i lleure.

Barcelona es una ciudad de dimensiones humanas. Ni demasiado grande ni demasiado pequeña, vive de cara al mar sin dar la espalda a la montaña. Con esta armonía geográfica, ha desarrollado un urbanismo que le ha permitido crecer hasta convertirla en una gran capital mediana, capaz de conjugar un estilo de vida emprendedor, acogedor e integrador, con un proyecto de ciudad basado en las personas. Por este motivo, aquí no hay nada suficientemente lejos como para no considerarlo cercano y es por esto, también, que tiene un modelo propio de comercio, basado en la proximidad al ciudadano.

La diversidad de comercios (desde los centenarios hasta los más modernos) es el reflejo del espíritu abierto de los barceloneses. Auténtico punto internacional de compras, tiene 32.300 establecimientos minoristas. Los últimos años han surgido una veintena de ejes comerciales entorno al pequeño comerciante. Sin embargo, el modelo Barcelona es mucho más. Es un escaparate de las marcas internacionales y de los diseñadores más de moda. Es también un comercio que prima la calidad y los precios competitivos sin renunciar a los productos más selectos.

Es una ciudad única para pasear de tienda en tienda todo el año, gracias, también, al clima. Y la máxima expresión es el eje comercial principal, el Shopping Line. Ocupa cinco kilómetros, desde la Diagonal hasta el puerto, pasando por el passeig de Gràcia y el centro histórico, con la Rambla. Recorrer este pequeño gran paseo comercial al aire libre supone disfrutar de joyas artísticas, como los edificios de Gaudí, y de una extensa oferta de restauración, hoteles y ocio.



Passeig de Gràcia

For further information about the Barcelona Shopping Line/ Per a més informació sobre el Barcelona Shopping Line/ Para más información sobre el Barcelona Shopping Line:

www.barcelonaturisme.com/bsl

Edita: Turisme de Barcelona
Rambla de Catalunya, 123 pal
08008 Barcelona

www.barcelonaturisme.com
D.L. B-46.101-2006

Photographs:
D. Armentano, Colita, Custo Barcelona, Desigual, Espai d'Imatge, Loewe, B. Masters,
Poble Espanyol de Barcelona, A. Rodríguez, Rosa Esteve i Associats, Vinçon.

Shopping with a quality hallmark

Living in Barcelona is a pleasure, just like shopping in its shops, because often it isn't possible to understand one thing without the other. The retail model of the Catalan capital is unique as it is a faithful reflection of its people and its history. The city centre's retail thoroughfare, the rich and varied Shopping Line, combines all the values of the people of Barcelona and their identity. Customer service takes priority (the shopkeeper is like a doctor who provides his patient with the best advice) as do the excellence of the products and the appeal of its stunning shop windows (annual prizes for the best shop windows have been instated). The shops identify with their surroundings and thereby contribute to giving a unique identity to the art-nouveau Eixample district and the old town full of contrasts, where tradition and groundbreaking design go hand in hand. The shops are synonymous with quality, the mirror of the hard-working, rigorous and selfless character of the people of Barcelona, but they are also a clear example of the innovative spirit which sets Barcelona apart. The Barcelona Shopping Line is the nexus between the city's main shops (the most attractive, outstanding and competitive ones) and the visitors who come to enjoy them. It also reflects the open vocation of the people of Barcelona. For this reason,

Vivir en Barcelona es un placer, igual que comprar en sus tiendas, porque, a menudo, no se puede entender una cosa sin la otra. El modelo comercial de la capital catalana es único en el mundo, pues es un fiel reflejo de su gente y de su historia. En el eje comercial del centro de la ciudad, en el rico y variado Shopping Line, se sintetizan todos los valores de los barceloneses y de su identidad. Prima la vocación de servicio al cliente (el comerciante es como un médico que aconseja a su paciente lo mejor), la excelencia de los productos y el atractivo de los escaparates deslumbrantes (incluso, se han instituido unos premios para distinguir los mejores cada año). Los comercios se identifican con el entorno y contribuyen, de esa forma, a dotar de personalidad propia al Eixample más modernista y a un casco antiguo lleno de contrastes, donde tradición y vanguardismo se cogen de la mano. Son comercios sinónimo de calidad, espejo del talante trabajador, riguroso y sacrificado de los barceloneses, pero también son un claro ejemplo de espíritu innovador y diferenciador de Barcelona. El Barcelona Shopping Line es el nexo de unión entre los principales comercios de la ciudad (los más atractivos, destacados y competitivos) y los visitantes que vienen a disfrutar de ellos. Es también reflejo de la vocación abierta de los barceloneses. Así, junto al comercio centenario encontramos el más moderno y, junto a la tienda más sofisticada podemos ver un típico mercado de barrio. La capital catalana, principal puerto de cruceros de Europa, es un destino internacional de cultura y, también, de compras. Y, en el Shopping Line, se despliega un amplio abanico de tiendas con denominación de origen, garantes de la marca Barcelona.



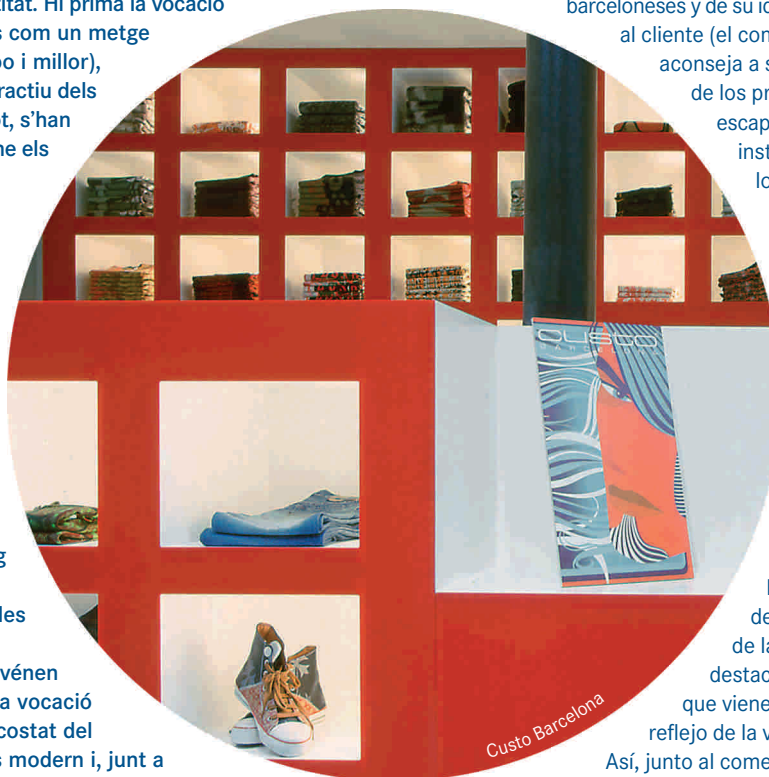
Vinçon

we find the most modern retail outlets alongside shops dating back over a hundred years, and next to the most sophisticated shops we can see a typical neighbourhood market. The Catalan capital, Europe's leading cruise harbour, is an international cultural and shopping destination. And the Shopping Line showcases a wide array of shops with a quality hallmark which are the guarantors of the Barcelona brand.

Vivir en Barcelona es un placer, igual que comprar en sus tiendas, porque, a menudo, no se puede entender una cosa sin la otra. El modelo comercial de la capital catalana es único en el mundo, pues es un fiel reflejo de su gente y de su historia. En el eje comercial del centro de la ciudad, en el rico y variado Shopping Line, se sintetizan todos los valores de los barceloneses y de su identidad. Prima la vocación de servicio

al cliente (el comerciante es como un médico que aconseja a su paciente lo mejor), la excelencia de los productos y el atractivo de los escaparates deslumbrantes (incluso, se han instituido unos premios para distinguir los mejores cada año). Los comercios se identifican con el entorno y contribuyen, de esa forma, a dotar de personalidad propia al Eixample más modernista y a un casco antiguo lleno de contrastes, donde tradición y vanguardismo se cogen de la mano. Son comercios sinónimo de calidad, espejo del talante trabajador, riguroso y sacrificado de los barceloneses, pero también son un claro ejemplo del espíritu innovador y diferenciador de Barcelona.

El Barcelona Shopping Line es el nexo de unión entre los principales comercios de la ciudad (los más atractivos, destacados y competitivos) y los visitantes que vienen a disfrutar de ellos. Es también reflejo de la vocación abierta de los barceloneses. Así, junto al comercio centenario encontramos el más moderno y, junto a la tienda más sofisticada podemos ver un típico mercado de barrio. La capital catalana, principal puerto de cruceros de Europa, es un destino internacional de cultura y, también, de compras. Y, en el Shopping Line, se despliega un amplio abanico de tiendas con denominación de origen, garantes de la marca Barcelona.



Custo Barcelona

From time immemorial

Barcelona is full of witnesses to the past which endure today. This is why it is essential to stop off at its shops dating back over one hundred years. They are a reference point and retain the essence of past centuries, while taking advantage of the finest products available today. The Barcelona Shopping Line features some of the most beautiful and charming shops, which are presented as treasures which the people of Barcelona offer their visitors.

They are a model to be followed, and the clearest example of an enduring passion for fine shopping. The shops are often housed in buildings of great value, such as the jeweller's Bagués, in the Casa Amatller, or the jeweller's Roca, an example of rationalist architecture. There are shops with surprises in store, such as the Vilardell pharmacy, with its important collection of jars, or with fascinating interiors, such as the furrier's La Sibèria, and some with picture-postcard exteriors, such as the mosaics on Paviments Escofet or the colourful façade of the Casa Teixidor. On this dazzling journey through the ages, we also find, halfway down La Rambla, the Casa Beethoven, about which thousands of anecdotes endure, or the combination of tradition and modernity of the comb and hairbrush shop, Pintes i Raspalls Ciutat, on the Portal del Àngel.



Casa Beethoven (La Rambla)

Barcelona está llena de testimonios del pasado que todavía perduran. Por eso, es indispensable hacer un alto en las tiendas centenarias. Son un referente y mantienen la esencia de siglos pasados, pero aprovechando lo mejor que tenemos ahora. El Barcelona Shopping Line guarda algunas de las más bellas y encantadoras tiendas, distinguidas como tesoros que los barceloneses ofrecen a los visitantes.

Son un modelo para seguir, el ejemplo más claro de una pasión por el buen comercio que ha perdurado. A menudo, ocupan edificios de gran valor, como la joyería Bagués, en la casa Amatller, o la joyería Roca, muestra del racionalismo. Son comercios con sorpresas, como la farmacia Vilardell, con una importante colección de tarros, o con interiores fascinantes, como la peletería La Sibèria, y unos exteriores de postal, como los mosaicos de Paviments Escofet o el colorismo de la Casa Teixidor. En este viaje alucinante por el tiempo encontramos también, en plena Rambla, la Casa Beethoven, en la que perduran miles de anécdotas, o con la mezcla de tradición y modernidad de Pintes i Raspalls Ciutat, en el portal del Àngel.



Farmàcia Vilardell (Gran Via de les Corts Catalanes)

Barcelona està plena de testimonis del passat encara avui ben vius. Per això, és indispensable fer una aturada en les botigues centenàries. Són un referent i mantenen l'essència de segles passats, però aprofitant el bo i millor que tenim ara. El Barcelona Shopping Line guarda algunes de les més belles i encisadores botigues, distingides com a tresors que els barcelonins ofereixen als visitants.

Són el model a seguir, l'exemple més clar d'una passió pel bon comerç que ha perdurat. Sovint, ocupen edificis de gran valor, com la joieria Bagués, a la Casa Amatller, o la joieria Roca, mostra del racionalisme. Són comerços amb sorpreses, com la farmàcia Vilardell, amb una important col·lecció de pots, o amb uns interiors fascinadors, com la Pelleteria La Sibèria, i uns exteriors de postal, com els mosaics de Paviments Escofet o el colorisme de la Casa Teixidor. En aquest viatge al·lucinant pel temps topem també, en plena Rambla, amb la Casa Beethoven, on hi perduren milers d'anècdotes, o amb la barreja de tradició i modernitat de Pintes i Raspalls Ciutat, al Portal de l'Àngel.



Loewe (Passeig de Gràcia)

Shops with their own identity

Barcelona's shops are synonymous with good taste and with their own identity. More than any other city, the shops have their own unique personality, because behind the shop sign there lies a world of signature brands. This explains why the city centre's retail thoroughfare showcases the most fashionable shops, the ones which are renowned not only for their groundbreaking and modern products, but also for their interior design, graphic image and window displays. They are shops which often seem like museums, where design and ambience create a perfect harmony between the products on sale and the setting in which they are displayed. On the Barcelona Shopping Line visitors can discover sophisticated proposals, such as the major brands brought together on the *passeig de Gràcia* – the Champs Elysées of Catalonia – as well as others which are more audacious, such as the shoe shop Camper, the women's fashion boutique Sita Murt and the original Desigual. There are also shops which make a great visual impact, such as Bath Time, which is set out like an art gallery and sells furniture and products for the bathroom, conveying a message of body worship. There are stylish shops, such as Jean Pierre Bua, which specialises in men's clothing. They are shops with great personality, which form a design itinerary on the Shopping Line. All the shops have their own personality.



El comerç a Barcelona és sinònim de bon gust, d'identitat pròpia. Més que a qualsevol altra ciutat, les botigues tenen nom, perquè darrera del rètol de l'entrada s'amaga un món amb marca d'autor. És així com a l'eix comercial del centre de la ciutat es troben els establiments més a la moda, els que són coneguts no només pels seus productes avantguardistes i moderns, sinó també pel seu interiorisme, per la imatge gràfica o pels aparadors. Són comerços que sovint semblen museus, on el disseny i l'atmosfera creen una comunitat perfecta entre els productes que es venen i l'entorn on s'exposen.

Al Barcelona Shopping Line el visitant descobreix propostes sofisticades, com totes les grans marques que s'agrupen al *passeig de Gràcia*, els Champs Elysées de Catalunya, però també d'altres més atrevides, com la sabateria Camper, la botiga de moda per a dona Sita Murt o l'original Desigual. N'hi ha, també, de fort contingut, com Bath Time, comerç amb mobiliari i productes per al bany amb una estètica de galeria d'art i que transmet un missatge de culte al cos. N'hi ha que tenen estil, com Jean Pierre Bua, especialitzat en roba per a home. Són, en conjunt, comerços de gran personalitat.

El comercio en Barcelona es sinónimo de buen gusto, de identidad propia. Más que en cualquier otra ciudad, las tiendas tienen nombre, porque detrás del rótulo de la entrada se esconde un mundo con marca de autor. Es así como en el eje comercial del centro de la ciudad se encuentran los establecimientos más de moda, los que son conocidos no sólo por sus productos vanguardistas y modernos, sino también por su interiorismo, por la imagen gráfica o por los escaparates. Son comercios que a menudo parecen museos, donde el diseño y la atmósfera crean una comunión perfecta entre los productos que se venden y el entorno en el que se exponen.

En el Barcelona Shopping Line el visitante descubre propuestas sofisticadas, como todas las grandes marcas que se agrupan en el *passeig de Gràcia*, los Champs Elysées de Catalunya, pero también otras más atrevidas, como la zapatería Camper, la tienda de moda para mujer Sita Murt o la original Desigual. Las hay también con un contenido fuerte, como Bath Time, comercio con mobiliario y productos para el baño con una estética de galería de arte y que transmite un mensaje de culto al cuerpo. Las hay que tienen estilo, como Jean Pierre Bua, especializado en ropa para hombre. Son, en conjunto, comercios de gran personalidad.

A major showcase for world brands

Barcelona's most attractive shopping thoroughfare is also its most exclusive. The Diagonal, the *passeig de Gràcia*, the Rambla de Catalunya and the Portal del Àngel are a showcase for the world's leading fashion and accessory brands, designer shoes, fine jewellery and quality watches. Renowned brands such as Armani, Chanel, Gucci, Valentino, Escada, Dolce & Gabbana and Louis Vuitton have chosen this centrally located area to set up their premises.

L'eix comercial més atractiu de Barcelona és també el més exclusiu. La Diagonal, el *passeig de Gràcia*, la Rambla de Catalunya i el Portal de l'Àngel són l'aparador de les principals marques internacionals de moda i complementos, l'alta sabateria o la joieria i la rellotgeria de qualitat. Firmes de renom com Armani, Chanel, Gucci, Valentino, Escada, Dolce & Gabbana o Luis Vuitton han triat aquest cèntric emplaçament per establir-s'hi.



El eje comercial más atractivo de Barcelona es también el más exclusivo. La Diagonal, el *passeig de Gràcia*, la Rambla de Catalunya y el Portal del Àngel son escaparate de las principales marcas internacionales de moda y complementos, alta zapatería o joyería y relojería de calidad. Firmas de renombre como Armani, Chanel, Gucci, Valentino, Escada, Dolce & Gabbana o Louis Vuitton han elegido este céntrico emplazamiento para establecerse.

The Mediterranean at the markets

In Barcelona, the word commerce is synonymous with life in the city's markets, where stallholders, shoppers and the curious gather every day to stage the spectacle of human relationships. The Catalan capital has some 40 markets and the Shopping Line features five of the most important ones. A visit to them involves taking part in this peculiar commercial game, in which direct contact, one a one-to-one basis, prevails, between stallholders and customers. It is at these markets where the food stalls reveal the most characteristic colours of Mediterranean. They all have a charm of their own, but on La Rambla stands the imposing Boqueria Market, which attracts 3,000 visitors every day. This major food market is certainly part of the city's most dynamic history. Its existence was first recorded in 1217 and it survives today as a vibrant gastronomic showcase. The Boqueria is located close to the Liceu opera house, and is the clearest example of the way in which popular and high culture can go hand in hand in this Barcelona which is so rich in contrasts. The Boqueria, with its wrought-iron roof, is also an architectural attraction. Opposite the main entrance on La Rambla stands another popular open-air market, this time selling flowers. The Shopping Line also includes the Concepció Market, a unique opportunity to discover Barcelona's famous Eixample district. If you visit it before the Boqueria you will gain a clear idea of what life in Barcelona's traditional neighbourhoods is like. And, within this context, we also find the Santa Caterina Market, an architectural treasure which pays tribute to the Mediterranean lifestyle. Its multicoloured roof is one of the major attractions of the Catalan capital.



Mercat de Santa Caterina

A Barcelona la paraula comerç és sinònim de vida als mercats, on venedors, compradors i curiosos se citen cada dia per escenificar l'espectacle de les relacions humanes. La capital catalana té una quarantena de mercats i l'eix comercial del Shopping Line n'acull cinc dels més representatius. Visitar-los suposa participar en aquest peculiar joc comercial, en el qual impera el tracte directe, molt de tu a tu, entre venedors i compradors. És en aquests mercats on les paradetes de queviures dibuixen els colors més característics de la Barcelona mediterrània.

Tots tenen encant, però a la Rambla regna omnipresent la Boqueria, per on passen a diari 3.000 visitants. I és que aquest equipament forma part de la història més viva de la ciutat. Se'n té notícies des de l'any 1217 i ha arribat als nostres dies en plena eferescència. Molt proper al Liceu, és l'exemple més clar que cultura popular i alta cultura van agafats de la mà en aquesta Barcelona rica en contrastos. La Boqueria, cobert de ferro, és també un atractiu arquitectònic. Fins a ell, desemboca un mercat, també, molt popular de la Rambla, el de les flors. Però, a l'eix comercial del Shopping Line també trobem el mercat de la Concepció, una ocasió única per descobrir el cèlebre Eixample barceloní. Si es visita abans que la Boqueria aporta una idea molt clara de la Barcelona dels barris. I, en aquest context, també destaca el mercat de Santa Caterina, un tresor arquitectònic que és un tribut a l'estil de vida mediterrani. La seva coberta de colors ja és un dels grans atractius de la capital catalana.



Mercat de la Boqueria

En Barcelona la palabra comercio es sinónimo de vida en los mercados, donde vendedores, compradores y curiosos se citan cada día para escenificar el espectáculo de las relaciones humanas. La capital catalana tiene una cuarentena de mercados y el eje comercial del Shopping Line acoge cinco de los más representativos. Visitarlos supone participar en este peculiar juego comercial, en el que impera el trato directo, muy de tú a tú, entre vendedores y compradores. Es en estos mercados donde los puestos de comestibles dibujan los colores más característicos de la Barcelona mediterránea.

Todos tienen encanto, pero en la Rambla reina omnipresente la Boqueria, por donde pasan diariamente 3.000 visitantes. Este equipamiento forma parte, sin duda, de la historia más viva de la ciudad. Se tiene noticias de él desde el año 1217 y ha llegado a nuestros días con plena eferescencia. Muy cercano al Liceu, es el ejemplo más claro de que cultura popular y alta cultura van a la par en esta Barcelona rica en contrastes. La Boqueria, con la cubierta de hierro, es también un atractivo arquitectónico. En ella desemboca un mercado de la Rambla, muy popular también, el de las flores. En el eje comercial del Shopping Line también encontramos el mercado de la Concepció, una ocasión única para descubrir el célebre Eixample barcelonés. Si se visita antes que la Boqueria aporta una idea muy clara de la Barcelona de los barrios. Y, en este contexto, también destaca el mercado de Santa Caterina, un tesoro arquitectónico que es un tributo al estilo de vida mediterráneo. Su tejado de colores ya es uno de los grandes atractivos de la capital catalana.

The artisans' trail in the old town

Barcelona is a cosmopolitan city which is home to some of the boldest designers, but it also showcases a craft tradition. The former village of Gràcia and the most fascinating corners of Ciutat Vella are home to crafts studios which are open to visitors. Here you can find, at reasonable prices, jewellery, bags, shoes, textiles and ceramics by artists who are the heirs of master artisans. The range of products is completed by the Poble Espanyol, which is home to 41 craft workshops, two museums, five art schools and 29 shops.

Barcelona és cosmopolita, de dissenyadors agosarats, però també de tradició artesana. Tant a Gràcia com als racons més fascinadors de Ciutat Vella hi ha tallers artesans, oberts al visitant. S'hi troben a bon preu joies, bosses, sabates, teixits o ceràmiques d'artistes hereus dels mestres artesans. L'oferta es completa amb el Poble Espanyol, que acull 41 tallers d'artesanía, dos museus, cinc escoles d'art i 29 botigues.



Barcelona es cosmopolita, de diseñadores atrevidos, pero también de tradición artesana. Tanto en Gràcia como en los rincones más fascinantes de Ciutat Vella hay talleres artesanos, abiertos al visitante. Se encuentran a buen precio joyas, bolsos, zapatos, tejidos o cerámicas de artistas herederos de los maestros artesanos. La oferta se completa con la del Poble Espanyol, que acoge 41 talleres de artesanía, dos museos, cinco escuelas de arte y 29 tiendas.

Take time out to do some shopping on public holidays

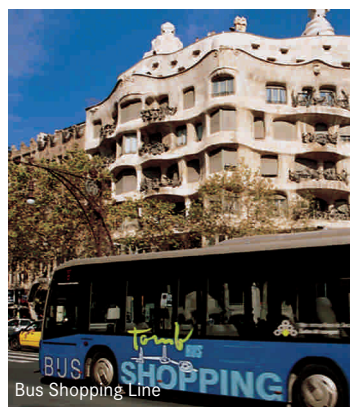
Barcelona is governed by the Catalan law which stipulates the public holidays and Sundays when shops are permitted to open. Most of the city's shops are closed on Sundays, but in the city centre you can make your purchases at the Maremagnum complex all year round. This shopping centre located in the old harbour, or Port Vell, is regulated by special guidelines, just like the airport, which allow it to open and provides a service for cruise passengers and other visitors.

Barcelona es regeix per la llei catalana d'horaris que estableix els dies festius en què poden obrir les botigues. La majoria tanquen els diumenges, però al centre es poden fer compres al complex del Maremagnum tot l'any. A l'igual que passa amb l'aeroport, en aquest centre comercial del Port Vell, impera una normativa especial que permet donar servei als creueristes i a la resta de visitants.

Barcelona se rige por la ley catalana de horarios que establece los días festivos en que pueden abrir los comercios. La mayoría cierra los domingos, pero en el centro se pueden hacer compras en el complejo del Maremagnum todo el año. Al igual que ocurre en el aeropuerto, en este centro comercial del Port Vell impera una normativa especial que permite dar servicio a los cruceristas y al resto de visitantes.

An exclusive bus making shops more accessible to customers

Barcelona's shopping area is easy to get around on foot, but to make it even more accessible, shoppers can use the Bus



Shopping Line. This is a means of public transport designed so that you can go conveniently from shop to shop, quickly and in comfort. Buses run every seven minutes and connect the plaça de Catalunya with the plaça Pius XII, on the avinguda Diagonal. It is ideal if you want to do a spot of shopping.

El centre comercial de Barcelona és fàcil de recórrer a peu, però per facilitar encara més la mobilitat hi ha el Bus Shopping Line. És un transport públic dissenyat per moure's per les botigues amb rapidesa i comoditat. Passa cada set minuts i enllaça la plaça de Catalunya amb la plaça Pius XII, a la diagonal. És molt adequat per anar de compres.

El centro comercial de Barcelona es fácil de recorrer a pie, pero para facilitar todavía más la movilidad existe el Bus Shopping Line. Es un transporte público diseñado para moverse de tienda en tienda con rapidez y comodidad. Pasa cada siete minutos y enlaza la plaça de Catalunya con la plaça Pius XII, en la Diagonal. Es muy adecuado para ir de compras.

Shopping centre open all the year round at the airport

Barcelona airport offers one of the world's widest ranges of shops, to such an extent that it is a true shopping centre where shops, set out side by side, make up a boulevard of attractive window displays. It follows the retail model of the Catalan capital and, the world's leading brands share space with local retail outlets.

L'oferta de botigues de l'aeroport de Barcelona és de les més àmplies del món, fins al punt que és un autèntic centre comercial, on les botigues, una al costat de l'altra, formen un gran passeig d'atractius aparadors. Segueix el model de la capital catalana i, per tant, les marques internacionals comparteixen espai amb els comerços més autòctons.

La oferta de comercios del aeropuerto de Barcelona es de las más amplias del mundo, hasta el punto de ser un auténtico centro comercial, en el que las tiendas, una junto a otra, forman un gran paseo de atractivos escaparates. Sigue el modelo de la capital catalana y, por tanto, las marcas internacionales comparten espacio con los comercios más autóctonos.



Passeig de Gràcia de Barcelona